

El fresno blanco norteamericano

El fresno blanco americano es una especie muy popular desde el final de la II Guerra Mundial que ha alcanzado en nuestros días las más altas cotas de utilización debido a las preferencias de los diseñadores por los colores claros. Su resistencia, su flexibilidad y su ligereza la hacen especie de elección preferente cuando la principal prestación que se busca es la funcionalidad apoyada también por maravillosos veteados y tonalidades.

En la época en la que se utilizaban los carros tirados por caballos, los animales de tiro ahorraron muchas energías cuando se sustituyeron los ejes de maderas pesadas por ejes de fresno debido, a la elasticidad natural de esta madera.

Actualmente todo tipo de material deportivo, desde los bates de béisbol hasta las mazas para polo, pasando por las raquetas de tenis o los remos, se aprovechan de la gran resistencia y fle-

xibilidad del fresno para absorber el golpe.

Aunque los criterios funcionales siguen siendo de vital importancia, hoy en día las consideraciones estéticas también son importantes ya que la moda actual tiende hacia los colores claros.

El fresno, que suele tener un color claro e incluso blanco, se utiliza en proyectos donde se amueblan amplias áreas con una sola especie de madera, por ejemplo, en bancos, interiores de hoteles o grandes tiendas. El fresno blanco americano también ha demostrado ser muy popular y efectivo a la hora de conseguir un bonito contraste al enfrentarlo con maderas más oscuras.

Disponibilidad

El fresno blanco americano es una frondosa muy abundante que crece en

toda América del Norte, desde el este de Minnesota y la Isla Cape Breton por el norte hasta el norte de Florida y el este de Texas por el sur. Crece junto a otras frondosas en valles y laderas con suelos ricos, húmedos y bien drenados. No necesita repoblarse artificialmente ya que produce semillas suficientes para asegurar su autoregeneración.

Aspecto según las estaciones

El árbol tiene un tronco recto coronado por una copa cónica o redondeada. No es una de las frondosas americanas más altas, sin embargo alcanza alturas de 20 m. y un diámetro a la altura del pecho de 0'6 m. Se le reconoce fácilmente por su gruesa corteza gris oscura que presenta profundas estrías en forma de diamante.

El fresno varía tremendamente su aspecto dependiendo de la estación del año. A comienzos de la primavera aparecen numerosos pequeños racimos de largas flores moradas, antes de que broten las hojas de color verde claro. Sus frutos, de color marrón, aparecen en verano madurando a finales de esta estación o a comienzos del otoño, cuando las hojas empiezan a cambiar hacia

tonos púrpuras y amarillos.

Colores

El fresno blanco ofrece llamativos e interesantes coloridos debido tanto a su duramen que varía de blanco crema a marrón claro así como a su albura de tonos pálidos. El fresno de las regiones meridionales de EE.UU., con una textura suave-media, ofrece una amplia gama de blancos y cremas que, mezclados con los fresnos de zonas septentrionales o de las cotas más elevadas de los Apalaches, pueden producir llamativos contrastes debido al color marrón claro de estos últimos.

La posibilidad de combinar una estética de colores interesante junto a una buena resistencia media es una de las razones por las que se utiliza esta especie.

Es una madera resistente, dura y elástica muy apreciada por su excelente resistencia a la flexión que proporciona una gran absorción de los choques en aplicaciones donde la flexibilidad es prioritaria.

Aptitudes para su elaboración

El fresno blanco americano se mecaniza y acaba bien. Posee un marcado veteados que permite acabados muy lustrosos. Por otra parte, si no se pule, el uso acaba suavizándolo hasta adquirir un delicado acabado natural. Es ideal para todo tipo de muebles, molduras y mangos de calidad para herramientas. Se tornea bien y se pueden obtener, sin problemas, chapas de madera a la plana por lo que se pueden obtener piezas que combinen madera maciza y tableros rechapados con chapas de madera de fresno.

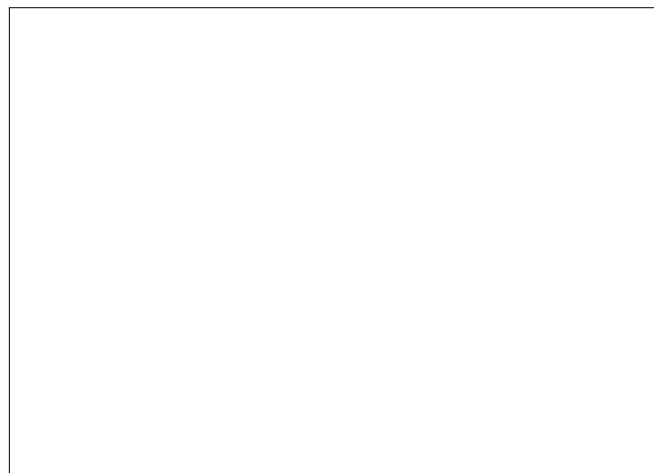
El fresno blanco engloba especies diferentes como son el *fraxinus americana*, *fraxinus pennsylvanica* y el *fraxinus quadrangulata*, por lo que el término «blanco» no se refiere necesariamente al color. Para obtener cualquier matiz particular de color, el cliente y el suministrador deben ponerse de acuerdo ya que las reglas de la NHLA para la clasificación de las maderas de frondosas estadounidenses por calidades, incluido el fresno, no hacen ninguna distinción respecto a colores, y por supuesto la albura no se considera un defecto sino todo lo contrario ya que a menudo es muy solicitada por sus efectos visuales. Cuando se compre fresno se aconseja especificar el porcentaje exacto que se requiere de un determinado color respecto a todo el lote adquirido.

Robles y arces estadounidenses

La American Hardwood Export Council (AHEC) ha editado dos nuevas hojas informativas: sobre los robles y los arces. En ellas no se habla sólo del roble blanco y el arce duro -dos de las más conocidas frondosas americanas- sino también al roble rojo y al arce blando, especies que también importa España.

Michael Buckley, Director europeo de AHEC comenta: «Los robles estadounidenses son muy populares entre los diseñadores, carpinteros y ebanistas aunque la mayor parte de las veces es el roble blanco el que se utiliza. El roble rojo, característico por su fibra más marcada, permite mayor versatilidad en sus aplicaciones, aunque ambos se mecanizan estupendamente».

Buckley continúa: «Aunque ese sea su nombre, el arce blando tiene un nombre incorrecto. Si bien es un 25 % más blando que el arce duro, es reconocida su densidad, dureza y su gran resistencia al impacto. Se distingue fácilmente del arce duro por su color y por sus típicas características naturales



que ofrecen atractivas posibilidades al diseñador. Creemos que aún existen grandes posibilidades inexploradas para los robles y los arces, los cuales, en conjunto suponen un 53 % del volumen de la madera en pie de los Estados

Unidos».

Las hojas informativas detallan aspectos sobre sus zonas de crecimiento, sus características y usos más adecuados, su secado y sus propiedades físicas y mecánicas.